## **REFLEXIÓN FINAL**

Quizá no procede escribir este mensaje, pero me gustaría hacerlo antes de realizar el examen y de ver mi nota de evaluación continua, para no verme condicionada (es algo que inconscientemente ocurre muchas veces). Me permito la licencia de agradecerle a usted y a todo el profesorado de la asignatura haberla impartido del modo en que se ha hecho (dentro de las circunstancias que nos ha tocado vivir). Les hablo desde el punto de vista de una estudiante que empezó la carrera casi por casualidad. A medida que he ido avanzando por los distintos cursos he ido descubriendo que, a pesar de los impedimentos, no me equivoqué en mi elección. Nunca me había planteado esta profesión porque me mareaba al sacarme sangre. No sé muy bien qué me llevo a dar el paso, pero posiblemente fuesen las palabras de alguien que me dijo que no dejara de hacer algo por miedo. Y me alegro de haberle hecho caso, porque gracias a asignaturas como esta he ido descubriendo que la medicina no es cuestión de sangre, sino de alma. Quizá mi caso no es el de la típica estudiante que empieza la carrera con el deseo de ver casos clínicos apasionantes. Me movió más la compasión, el querer comprender el sufrimiento humano y poder ayudar a reducirlo o a sobrellevarlo del mejor modo posible.

Muy a mi pesar, a lo largo de la carrera me he sentido amedrentada por lo mal que nos han tratado en muchas asignaturas. He llorado en muchas circunstancias (al igual que muchas compañeras). También, aunque de lejos, he visto patente el machismo que sigue existiendo en esta profesión. Ante todas las injusticias que he vivido, nunca he dudado en quejarme y transmitir mi malestar al profesorado en cada momento.

Mientras intentaba escribir la reflexión final de la asignatura, he sentido que tenía más cosas que decir. Una de las cosas que he decidido durante estas semanas en confinamiento es que quiero aprender a expresar tanto las críticas como los cumplidos. Y al igual que he sido capaz de expresar mis quejas en otras asignaturas, creo que debo expresar mi satisfacción en este caso. Gracias por devolverme la sonrisa y la inspiración por la medicina a lo largo de muchas mañanas del cuatrimestre, cuando me veía inmersa en apuntes de otras asignaturas que ni siquiera entendía (ni entiendo). Esta asignatura ha sido una de las pocas a las que he asistido con gusto y de las pocas que he disfrutado a lo largo de la carrera. Gracias también por el enfoque, les animo a seguir haciéndolo así. Me gusta estudiar para aprender, no para aprobar un examen y eso casi nunca es posible.

Muchas gracias por su dedicación y por visibilizar temas tan importantes a lo largo de la asignatura. En especial, gracias por incluir de forma transversal la violencia de género. Creo que es urgente incluirla en nuestra enseñanza. En muchas ocasiones seremos el primer eslabón de la larga cadena implicada en detectar estos casos. Es imprescindible que estemos formadas y concienciadas para ello.

En el futuro, me gustaría ser médica de familia y espero poder aplicar todo lo que me han enseñado.